

NATALIA VERBEKE ACTRIZ

## “Veo un cambio importante en los personajes femeninos”

La actriz hispanoargentina visitó ayer Pamplona para asistir al estreno de la serie 'Ana Tramel. El juego', cuyo primer capítulo se proyectó anoche dentro del evento internacional Conecta Fiction. Verbeke interpreta a Concha, “uno de los papeles más bonitos que he hecho”.

**NEREA ALEJOS**  
Pamplona

Natalia Verbeke está viviendo un gran momento profesional. La actriz de origen argentino, que saltó a la fama en nuestro país con la comedia musical *El otro lado de la cama* (2002), cogió ayer un avión para poder asistir a la presentación de la serie *Ana Tramel. El juego*, donde ayudará a su amiga Ana (Maribel Verdú) a investigar un asesinato. Rodado en Navarra, este thriller de investigación judicial pone el foco en la ludopatía, un problema al que no se le había dado visibilidad en el mundo de la ficción. Anoche, tras la proyección del primer capítulo de la serie, la Sala de Cámara de Baluarte acogió un encuentro en el que participaron Verbeke, el actor Joaquín Climent y el equipo creador de *Ana Tramel*.

**Ana Tramel es una inmersión en el lado más oscuro del mundo del juego. A medida que lo fue descubriendo, ¿qué fue lo que más le impactó?**

Antes de entrar en este proyecto, mi percepción no iba más allá de lo que yo conocía sobre lo que es un casino. He ido alguna vez a cenar, en plan cumpleaños, pero a mí nunca me ha atraído el juego. Incluso estando en Las Vegas, yo no soy de las que juegan. No es un mundo que me atrape. Cuando ya estaba metida en *Ana Tramel*, lo que sí me impactó es el problema que existe con la ludopatía. Además, es un tema del que no se habla.

**Las cifras son tremendas: un millón de ludópatas diagnosticados en España.**

Sí, ¡solo en España! Y la media de edad de las personas que se inician en el mundo del juego es de 17 años. Y además Internet está al alcance de todos para poder jugar desde casa. Para mí era un mundo absolutamente desconocido, y me ha impactado conocer esas cifras y descubrir cómo se destruyen vidas, familias... Y a ni-

vel social, es un problema terrible. La serie *Ana Tramel* no se basa en esa visión glamurosa que existe del mundo del juego, sino en la parte más oscura.

**Usted ha destacado la potencia de los personajes femeninos de la serie.**

Sí, pero no solo el de Ana Tramel y Concha, a la que interpreto yo. También está el personaje de Sofía, que es una abogada que está empezando y tiene mucha ilusión por aprender y por llegar a lo más alto. Luego está la mujer de Alejandro Tramel (Álex Ugalde)... Todas ellas son personajes con muchísima entidad, están muy bien definidas y dibujadas. Pienso que, a veces, las mujeres que vemos en el cine y en la televisión responden al concepto de lo que el hombre cree que debería ser una mujer. Aquí no. Aquí vemos mujeres reales, y a mí esto me gusta mucho.

**Hablemos de su personaje, Concha. ¿Qué tiene de especial?**

Lo que más gusta de ella es esa doble cara entre lo que aparenta y lo que es. Es una mujer muy familiar, muy amiga de sus amigos, está centrada en sus hijas... Ha dejado un poco de lado la ambición profesional para tener una seguridad económica. Ella aparenta la perfección, porque siempre está ahí para ayudar a los demás, pero realmente, por dentro esconde todo un volcán. Concha tiene tal nivel de exigencia que vive atemorizada por miedo a no cumplir las expectativas que tiene consigo misma. Es muy vulnerable y muy fuerte a la vez.

**¿Qué tipo de revulsivo supondrá para Concha el involucrarse en la investigación de su amiga Ana Tramel?**

Ella se embarca en una causa que prácticamente está perdida. Ana y Concha son dos mujeres valientes que luchan contra una industria poderosísima. Y a medida que van destapando e investigando, se dan cuenta de que en realidad están luchando contra algo muy superior. En realidad es una



Natalia Verbeke, posando ayer en el vestíbulo del hotel Pamplona Catedral.

¡ESÚS CASO

lucha contra el sistema. Por otro lado, Concha es el soporte más fuerte que tiene Ana. Concha adopta con ella una actitud de madre, porque Ana es una mujer que tiene adicciones: a las pastillas, al alcohol... Esta serie habla sobre las adicciones en general. También existe la adicción al trabajo, a las relaciones, al deporte... **Anteriormente ya había trabajado con Maribel Verdú en la obra de teatro *Invencible*. ¿Cómo ha sido el reencuentro con ella?**

Tenemos una amistad muy bonita y muy honesta. Yo tuve la suerte de poder debutar con ella en *Invencible*. De hecho, fueron ella y Pedro Larrañaga (marido de Verdú) los que me convencieron para que diera el paso de actuar en el teatro. Les estaré agradecida de por vida. Pedro confió muchísimo en mí, mucho más de lo que yo podía confiar. Yo no quería subirme a las tablas, por miedo, pero Pedro insistió, y gracias a él decidí lanzarme.

**¿Y desde entonces no habían vuelto a trabajar juntas?**

No. *Ana Tramel* ha sido un regalo por poder trabajar con Mari-

bel Verdú, y además con dos papeles tan bonitos. En la serie, casi todo lo tengo con Maribel, vamos mano a mano. ¡Es tan bonito trabajar con ella! Es una actriz que

### EN FRASES

“A veces, las mujeres que vemos en el cine y la televisión responden al concepto de lo que el hombre cree que debería ser una mujer”

“Mi personaje, Concha, vive atemorizada por miedo a no cumplir las expectativas que tiene consigo misma”

“Tengo una amistad muy bonita con Maribel Verdú. Cada vez que trabajamos juntas, nuestro vínculo se hace más fuerte”

te mira de verdad. A veces, uno tiene muy buena química en la vida, pero no en la pantalla. En este caso, en la pantalla también la hay, y es una magia preciosa. Creo que, cada vez que trabajamos juntas, nuestra amistad se hace más intensa, más estrecha y más fuerte. Cuando tú actúas, al otro le estás entregando mucho, te estás desnudando frente a él. Y cuando todo eso es tan auténtico y tan de verdad, es inevitable que se hagan más estrechos esos lazos que ya existen.

**Tiene más de veinte años de carrera a sus espaldas. ¿El papel de Concha es uno de los más interesantes que le han ofrecido?** Sí, es uno de los papeles más bonitos que he hecho. Hacía tiempo que no me encontraba con un papel tan fuerte, con tanta chicha, así que ha sido un disfrute maravilloso.

**Un 'thriller' lúdico**

Próximamente liderará el reparto de *Todos mienten* junto a Irene Arcos. ¿Qué puede adelantar de este thriller de Pau Freixas?

## DNI

**Natalia Carolina Verbeke**

**Leiva** Buenos Aires, 1975 (46 años). A los 11 años se mudó con su familia a España. Estudió interpretación en la Real Escuela Superior de Arte Dramático (RESAD) de Madrid. En 1998 debutó en la gran pantalla con la comedia *Un buen novio*, junto a Fernando Guillén Cuervo. En 2002 saltó a la fama con la comedia musical *El otro lado de la cama*, que protagonizó junto a Ernesto Alterio, Paz Vega y Guillermo Toledo, entre otros. Su papel en esta exitosa película le valió su primer premio Ondas como mejor actriz. Su primer papel fijo en televisión fue en la serie *El pantano*, a la que le siguieron títulos como *Al filo de la ley* o *Los Serrano*. Entre 2009 y 2011 protagonizó la serie *Doctor Mateo*, con la que logró reconocimientos como el Ondas a mejor actriz de televisión (2010) y el TP de Oro (2011). En los últimos años ha participado en series como *El Caso: Crónica de sucesos* y *El nudo*. En 2016 debutó en teatro con la obra *Invencible*, que protagonizó junto a Maribel Verdú.

¡Pues que todos mentimos! (se ríe). Se estrenará en diciembre y es un thriller muy lúdico, como una especie de juego de *El cluedo*. ¡He disfrutado tantísimo rodando esa serie, me he divertido tanto! A pesar de que mi personaje sufre constantemente... Es una de estas madres que se entregan pero siempre terminan golpeadas. Es de estos papeles que dices: "¡Qué regalazo!".

**¿Este es su año?**

Sí, yo creo que sí. Y el próximo yo creo que también, vamos a ver.

**Desde que comenzó el auge de las series, ¿hay proyectos cada vez más interesantes?**

Sí, hay proyectos interesantes, arriesgados, innovadores... Y también veo un cambio importante en los personajes femeninos. Quizá tenga que ver con que yo ya tengo una edad (46 años) donde los personajes son más interesantes. Son papeles mucho más ricos, que no los puedes hacer con veinte años. Necesitas afrontarlos con un bagaje vital.

**Sobre los personajes de *Todos mienten*, Freixas comentó que eran mujeres a las que había que dejarlas equivocarse.**

En ese sentido ha habido una vuelta de tuerca. Curiosamente, en *Todos mienten* también hay un peso femenino. Son mujeres que quieren ser libres, que no están a gusto en su piel.

**Pero aparentemente tienen una vida perfecta.**

Ellas viven en una especie de jaula, en una urbanización de clase alta, pero todas quieren volar y salir. Cada una de ellas lo descubrirá en su momento y a su manera.

**Y después de estrenar estas dos series, ¿qué otros proyectos le esperan?**

Volveré al teatro, y ojalá pueda venir al Gayarre. Voy a hacer una obra de Claudio Tolcachir, *El tercer cuerpo*, y tengo muchísimas ganas. Será un drama, pero uno de estos dramas en los que la risa se te puede congelar.



Russell Ziecker, desde L.A., habla con Géraldine Gonard (Conecta Fiction) y Julen Martín (BIME PRO). CORDOVIILLA

## La música, un factor cada vez menos valorado pero más importante de la ficción

**Russell Ziecker, de Lionsgate, protagonizó ayer el panel 'La música protagonista en las series' en Conecta Fiction**

**ION STEGMEIER**  
Pamplona

Russell Ziecker empezó tocando el bajo en varios grupos antes de probar en la publicidad y quedar fascinado por la narrativa, el relato, por la música en la ficción, cómo una escena que ocurre de día necesita una música diferente a si transcurriera por la noche. Editor, mánager, productor, ejecutivo... siempre en el ámbito musical, Ziecker es el actual jefe de música para televisión en Lionsgate y Starz, el responsable último de cómo suenan más de 85 series y más de 1.500 capítulos. Ayer, en conexión desde Los Ángeles, protagonizó el panel *La música protagonista en las series*, dentro de Conecta Fiction. A través de las respuestas que iba dando a las preguntas que le hacían desde el Baluarte representantes de su sector, Ziecker fue mostrando los entresijos de un oficio en el que confesó que sigue buscando nuevas formas.

La vuelta a la acción después de la pandemia está siendo intensa. Actualmente su equipo trabaja en los proyectos de 36 series y programas de televisión. Tiene alrededor de 40 supervisores musicales que trabajan para él.

El proceso es complejo. Después de leer el guion hay que trabajar para pregrabar la música. "Oyes algo y dices 'Ese sonido me recuerda a Radiohead', por ejemplo, tienes que tener una idea de a qué tiene que sonar, ahí lanzas la red para decidir qué piezas va a tener, qué voces", explicó. Luego

ve a los actores y actrices, si son jóvenes, mayores... para no elegir las piezas equivocadas. Y es después, al ver los cortes grabados en bruto, cuando se da cuenta de las partes de la serie o de la película que necesitan "ayuda", como dice él, para ser contada mejor. "Se ve la marca de la serie o la película, el ambiente", resumió.

Es un trabajo muy diferente al del cine. "En una película se trabaja en pirámide, todos trabajando para apoyar y respetar la visión del director, que está en el vértice; en la televisión la estructura es mucho más horizontal y hay muchos puntos de vista y opiniones que intervienen, la cadena, el estudio, los creativos..." Son muchas las alternativas posibles, nos equivocaremos si nos atascamos en una y limitamos nuestros recursos y creatividad", señaló. No hay un único tema perfecto, subrayó, pero sí que "todos los programas tienen que tener cosas que tienen que estar ahí sí o sí", apuntó.

*Weeds*, por ejemplo, fue un programa donde se hicieron 217 versiones de la misma canción hecha por diferentes artistas, de las que al final seleccionaron 19 versiones del mismo tema. "Conseguimos una columna vertebral musical muy potente", apuntó. En *Orange Is The New Black*, sin embargo, con el mismo equipo, el punto de vista tenía que ser más concreto. "Es una serie que se apoya en los ambientes en los que se desarrolla la trama; lo que buscábamos dependía de escena".

En el caso de *Mad Men*, Ziecker contó que solía revisar todo con los actores y actrices, "queríamos ser super auténticos", dijo ayer. La serie se ubicaba en 1966 y tuvieron cuidado de no usar música posterior. Solicitaron varias canciones de los Beatles, y la firma que los gestionaba les explicó que un comité en el que estaban

los Beatles vivos y los familiares de los que no votaban todas las solicitudes que les llegaban y la luz verde debía salir por unanimidad. Acudieron tres veces y siempre les rechazaron, sin saber por qué. Después lo supieron. "Yoko Ono tomaba decisiones basándose en la numerología, digamos que yo ofrezco 90.0000 dólares el 16 de marzo y dice no, pero si ofrezco 15.000 el 2 de abril a lo mejor me lo acepta", reveló.

Las licencias son una de sus pesadillas. Usar canciones de época, por ejemplo, puede encarecer mucho el presupuesto. "Aprendí la lección en *Mad Men*", expuso ayer. "Cuando era solo un piloto pensé 'vamos a hacer licencias para cinco años y ya está', pero la serie fue tal éxito que tuvimos que volver a pagar todas las licencias para tener derecho perpetuo; no recomiendo hacer esto, son demasiados pasos, siempre intentamos obtener derechos más amplios", dijo.

La música nunca ha sido más importante ni tan infravalorada como lo es ahora en la televisión, según lo ve él. "Todos los showrunners, estudios, cadenas, todos saben lo importante que puede ser la música, lo saben, pero no les hace tanta gracia tener que gastar dinero en música", lamentó. En los últimos veinte años por ejemplo las bandas sonoras han tenido un papel menos importante para mejorar la obra, según señaló, "pero sí son indispensables a la hora de hacer marketing, ahí sí", puntualizó. La única manera de obtener dinero de una banda de sonora es teniendo contenidos exclusivos. En *White People*, por ejemplo, son los personajes los que cantan canciones muy conocidas. "La ventaja es que tengo versiones exclusivas de los actores y actrices que no podréis encontrar en otro sitio", explicó.